

6; 7;—se le transporta á la casa de Obededom, 6, 11.—Llamada la tarima de los piés de Dios, 1 de los Par. 28, 2; Salm. 98, 5; † 131, 7; Lam. 2, 1.—En ella se coloca el maná, Exod. 16 34;—las dos tablas de la ley, Deut. 10, 2; 3 de los Rey. 8, 9;—y el libro de la ley, Deut. 31, 26.

Arfaxad, hijo de Sem, Gen. 11, 10, 12.

Arfaxad, rey de los Medos, vencido por Nabucodonosor, rey de Asiria, Judit, 1, 1.

Arquelao, reina en Judea en lugar de Heródes su padre, S. Mat. 2, 22.

Aristarco, compañero de S. Pablo en sus viajes, y en su prision, Act. 19, 29; † 20, 4; † 27, 2; Colos. 4, 10.

Arsáces, rey de los Persas, derrota á Demetrio rey de Siria, 1 de los Mac. 14, 3.

Artajerjes ó Smérdis el mago, prohibe que se continúe la reedificación del templo, por las acusaciones de los Samaritanos, 1 Esdr. 4, 7.

Artajerjes Longimano, protege el culto del Señor, 1 Esdr. 7;—y permite reedificar los muros de Jerusalem, 2 Esdr. 2;—parece ser el mismo que el Asuero del libro de Ester. Véase *Asuero*.

Asa, hijo de Abía, rey de Judá, imita la piedad de David; su oracion antes de combatir, 2 de los Par. 14, 11;—pide auxilio á Benadad, 3 de los Rey. 15, 8, 24;—pone en prision á Hanani que lo reprende por esta alianza; en su enfermedad ocurre á los médicos y no á Dios; muere, 2 de los Par. 16;—Josafat su hijo, le sucede, 2 de los Par. 17, 1.

Aser, hijo de Jacob; su nacimiento, Gen. 30, 13;—profecía de Jacob acerca de él; 49 20;—la de Moises, Deut. 33, 24;—suerte de su tribu en la tierra prometida, Jos. 19, 23.

Asia, tributaria de los Romanos, 1 de los Mac. 8, 7.

Asirios. Profecía contra ellos, Núm. 24, 24; Isai. 14, 25; † 30, 31; † 31, 8.—Llevan cautivo á Israel, 4 de los Rey. 15, 29 y sig.; † 16; † 17;—atacan las ciudades de Judá, 18.—El Asirio es la vara del furor del Señor, Isai. 10, 5.—Un ángel destroza el ejército de los Asirios, 4 de los Rey. 19, 35.

Astarot, ídolo adorado por los Judíos, Juec. 2, 13; 10, 6; 1 de los Rey. 7, 3; † 12, 10.

Asuero ó Astiages, rey de los Medos, padre de Darío el Medo, Dan. 9, 1.

Asuero ó Cambises, hijo de Ciro, rey de Persia; los Samaritanos acusan á los Judíos ante él, 1 Esdr. 4, 6.

Asuero, 6 Artajerjes Longimano, rey de Persia; su banquete; repudia á Vasti, Est. 1;—casa con Ester, 2. Véase *todo este libro en el cual se describen sus acciones*.

Asur, hijo de Sem, de él trae origen el reino de los Asirios, Gen. 10, 22; 1 Par. 1, 17.

Atalia, hija de Amri rey de Israel, 4, de los Rey. 8, 26;—hace matar á los príncipes de la estirpe real de Judá donde reina siete años y es muerta, 11.

Avaricia: la de Acan es causa de la derrota de Israel, Jos. 7;—la de los hijos de Samuel, 1 de los Rey. 8;—la de Nabal, 25, 3;—la de Acab, 3 de los Rey. 21, 2;—la de Giezi, 4 de los Rey. 5, 20;—la de los oficiales de Antiocho, 2 Mac. 4, 7, y sig.;—la de los soldados de Simon, 10, 21;—la de Júdas, S. Mat. 26, 15; S. Juan 12, 5;—la de Ananías, Act. 5, 1;—la de Simon, 8, 19;—la de Félix, 24, 26.—Avaros homicidas de sí mismos y de los pobres, Prov. 1, 19; Eccl. 4, 8; Eccl. 14, 3;—su castigo, 15, 16, 27; † 28, 22; Eccl. 2, 26; Isai. 5, 8; † 56, 11; Ezeq. 22, 13; Amos, 8, 4; Miq. 6, 10; Hab. 2, 9; Eccl. 31, 3, y sig. 1 á los Cor. 6, 10; 1 á Tim. 6, 9.—Miseria del avaro que no disfruta de los bienes que posee, Eccl. 5, 9-19; † 6, 2.—Todos se inclinan á la avaricia; Jer. 6, 13.—Huir de ella; Is. 33, 3; S. Mat. 6, 19; S. Marc. 8 36; S. Luc. 12, 15; Efes. 5, 3; Colos. 3, 5; Tit. 1, 7, 11; Hebr. 13, 5.—Hágase por Dios lo que el avaro hace por el oro, Prov. 2, 4.

Axa, hija de Caleb, casa con Otoniel, Jos. 15, 17; Juec. 1, 13.

Ayes. Véase *Desgracias*.

Ayuno, recomendado, Joel 2, 12; S. Mat. 1. 6, 16; S. Marc. 2, 20; Act. 13, 2, 3; † 14, 22; Rom. 13, 13; 2 á los Cor. 6, 5; 1 á los Tes. 5, 6; 1 de S. Pedr. 1, 13; † 5, 8.—Su mérito, Juec. 4, 8; † 8, 6; Tob. 12, 8; Jer. 35, 14, 19; Jon. 3, 10; S. Mat. 17, 20.—Ayuno por los muertos, 1 de los Rey. 31, 13; 2 de los Rey. 1, 12; † 3, 35; 1 de los Par. 10, 12.—Ejemplos de ayuno en Moises, Exod. 34, 28;—en los Judíos, Juec. 20, 26; 1 de los Rey. 7, 6;—en David, 2, de los Rey. 12, 16; Salm. 34, 13;—en Elías, 3 de los Rey. 19, 8;—en Daniel, Dan. 10, 3;—en Sara, hija de Rague, Tob. 3,

19;—en Jesucristo, S. Mat. 4, 2;—en Cornelio, Act. 10, 3.—Ayunos ordenados por Saul, 1 de los Rey. 14, 14, 24;—por Josafat, 2 de los Par. 20, 3;—por el rey de Ninive, Jon. 3, 5;—por Esdras, 1 de Esdr. 8, 21;—por Ester y Mardoqueo, Est. 4, 16;—y por los Judíos, Jer. 36, 9.

Azarias, profeta, enviado al Rey Asa, 2 de los Par. 15, 2.

B.

Baal, ídolo de los Fenicios; Gedeon destruye su altar, Juec. 6, 25, 30.—Acab lo adora, 3 de los Rey. 16, 31.—Elías hace morir á sus sacerdotes, 18, 40;—Jehú quema su estatua, 4 de los Rey. 10 25;—Josías hace lo mismo, 23, 5.

Baana, y Recab, matan á Isboset; David hace quitarles la vida, 2 de los Rey. 4.

Baasa, rey de Israel; sus guerras con Asa rey de Judá, 3 de los Rey. 15, 16, y sig.—Jehú predice la ruina de su posteridad, 16;—su muerte, † 6;—exterminio de su posteridad, † 12.

Babilonia, se predice la cautividad de Babilonia, Lev. 26, 31; Deut. 4, 26; † 28, 36, 48; 4 de los Rey. 20, 17; Isai. 6, 13; † 27, 10, 11; † 39, 7; Jer. 1, 12, 14, 15; † 2 y sig.; Ezeq. 1, y sig.; Os. 5, 5, 12, 14; † 6, 11; † 10 11; Joel, 1 15; † 2, 1-17; Amos, 2, 4, 5; Miq. 3, 12; † 4, 10; Hab. 1; † 3, 16, 17; Sof. 1 †, 2, 1-3; † 3, 1-8.—Su principio, 4 de los Rey. 24; † 25;—su fin prometido y anunciado, Lev. 26, 41-45; Deut. 4, 29; 30, 2; 3 de los Rey. 8, 34; 2 de los Par. 6, 24, 37; Isai. 6 13; † 11, 11; † 12; † 14, 1; † 24; † 25; † 26; † 27; † 40 y sig. Jer. 3, 18; † 12, 15; † 16, 15; † 24, 6; † 29, 10; † 30; † 31, 9; † 32, 37; † 46, 27; Baruc 4, 36, 37; † 5, 6, 2; Ezeq. 11, 17; † 16, 53; † 34, 11; † 36, 24; † 37; Os. 6, 1, 2; Joel 2, 18; † 3; Miq. 4, 6; † 7, 7; Hab. 2; † 3, 18, 19; Sof. 3, 9 y sig.—su término, 1 Esdr. 1; † 2;—Los pecados fueron su causa, 4 de los Rey. 17, 7, 13, 18.—Profecía contra Babilonia, Salm. 136, 8; Isai. 13; † 14; † 21, 2, 9; † 47; Jer. 25, 12; † 50; † 51; Bar. 4, 32; Miq. 7, 10; Hab. 2.—Babilonia figura de Roma pagana, Apoc. 7, 5; 18, 2;—capital del imperio anticristiano al fin de los siglos, 14, 8.—figura del mundo réprobo, 16, 19.

Bacquides, general de las tropas de Demetrio, 1 de los Mac. 7, 8;—pelea

Azarias, rey de Judá, 4 de los Rey. 15, 1;—herido de lepra † 5;—llamado Ozías, 2 de los Par. 26, 1 y sig.; S. Mat. 1. 9;—su hijo Joatam, 6 Joatan, le sucede, 4 de los Rey. 15, 32; 2 de los Par. 26, 23.

Azimos. Día de los azimos, S. Mat. 26, 17.—azimos espirituales, 1 á los Cor. 5, 7, 8.— Véase *Pascua*.

contra Júdas, 9, 12.

Bala, sierva de Raquel, Gen. 29, 29. Jacob la toma por muger 30, 3;—sus hijos, † 5 y sig.

Balaam, sobornado para maldecir al pueblo de Dios, Núm. 22,—en vez de lo cual lo bendice, 23;—su doctrina, 2 de S. Pedr. 2, 15; Apoc. 2, 14.

Balac, rey de los Moabitas; solicita á Balaam, Núm. 22, 5; Jos. 24, 9; Juec. 11 25; Miq. 6, 5; Apoc. 2, 14.

Baltasar, rey de Babilonia, vé una mano que escribe; es muerto, y Darío se apodera de su reino, Dan. 5.

Banaías, gefe de los Cereteos, y Feleteos, 2 de los Rey. 20, 23.—Consejero de David, 22, 23; 1 de los Par. 11 25;—general del ejército bajo Salomon, 3 de los Rey. 2, 35.

Barac, hijo de Abinoem; victoria que consigue con Débora, Juec. 4, 6, y sig.

Barjesus, falso profeta, privado de la vista por S. Pablo, Act. 13, 11.

Bartimeo, ciego de Jericó; se le restituye la vista; S. Marc. 10, 46.

Bartolomé, apóstol; S. Mat. 10, 3; S. Marc. 3, 18; S. Lúc. 6, 14;—puede ser el mismo que Natanael. Véase *Natanael*.

Baruc, hijo de Neri, Jeremías le entrega una escritura de posesion; Jer. 32, 12.—Le dicta un libro que fué quemado, 36, 1-26;—escribe otro, 36, 27-32.—Profecía perteneciente á él, 45.—Su libro profético, tom. XIV.

Batuel, hijo de Nacor, y padre de Rebeca, Gen. 22, 23.

Bautismo, mandado por Jesucristo, S. Mat. 28, 19; S. Juan, 3, 5.—Jesus bautiza por medio de sus discípulos, S. Juan 3, 22; † 4, 2.—Bautismo enseñado y administrado por los apóstoles, Act. 2, 38, 41; † 19, 4; † 22, 16;—por S. Felipe en Samaria, y al eunuco, 8, 12, 36.—Reciben el bautismo Jesucristo, S. Mat. 3, 16;—Saulo, Act. 9, 18;—Cornelio

y su familia 10, 48;—Lidia, 16, 15;—le carcelero, 16, 33.—Crispo, Cayo, y la familia de Estéfana bautizados por S. Pablo, 1 á los Cor. 1, 14-16.—El bautismo salva por la resurreccion de Jesucristo, 1 de S. Pedro. 3, 21; Tit. 3, 5;—quita todo pecado, Ezeq. 36, 25; Zac. 13, 1; S. Márc. 1, 4; Col. 2, 13; Heb. 10, 22.—Debe ser uno solo, Efes. 4, 5;—no puede reiterarse; Hebr. 6, 6.—La circuncision era figura de él, Gen. 17, 14; 1 á los Cor. 10, 2;—es tambien para los párvulos, Gen. 17, 14; Exod. 4, 25; S. Juan 3, 5; Act. 2, 39; † 16, 33; 1 á los Cor. 15, 22; 1 á Tim. 2, 4.—Comunica al Espíritu Santo, Act. 2, 38; † 19, 6;—nos reviste de Jesucristo, Gal. 3, 27;—aplica su muerte, Rom. 6, 3;—hace de todos un solo cuerpo, 1 á los Cor. 12, 13;—se le llama iluminación, Heb. 6, 4.—Bautismo en el Espíritu Santo y en el fuego, S. Mat. 3, 11; S. Lúc. 3, 16.—El de S. Juan, S. Mat. 3, 6;—de donde era? S. Mat. 21, 25.—Bautismo de penitencia, Act. 13, 24.—Sufrimientos llamados bautismo, S. Márc. 10, 38; S. Lúc. 12, 50.

Becerro, adorado como ídolo, Exod. 31, 4; Deut. 9, 16; 3 de los Rey. 12, 28; 4 de los Rey. 10, 29; † 17, 16; Salm. 105, 19; Oséas 8, 5; Act. 7, 40.

Bel, ídolo de los Babilonios destruido por Daniel, Dan. 14.

Benadad, rey de Siria, guarda la alianza hecha con Asa, rey de Judá, 3 de los Rey. 15, 20.

Benadad, otro rey de Siria, sitia á Samaria, 3 de los Rey. 20, 1.—Otro sitio de Samaria por Benadad, tal vez hijo de aquel, 4 de los Rey. 6, 24.—Eliseo predice la muerte de este príncipe, 8, 7-15.

Benadad, otro rey de Siria de quien es librado Israel, 4 de los Rey. 13, 5.

Bendicion. Melquisedec bendice á Abraham, Gen. 14, 19;—Isaac á Jacob, 27, 27; † 28, 4;—Jacob á los hijos de José, 48, 15.—Aaron al pueblo, Lev. 9, 22;—Balaam á Israel, Núm. 22, 9;—Moisés á su pueblo, Deut. 33, 1;—Josué al mismo, Jos. 8, 33;—á Caleb, 14, 13;—á las tribus de Ruben, Gad, &c. 22, 6.—Helí bendice á Elcana, 1 de los Rey. 2, 20;—David al pueblo, 2 de los Rey. 6, 18.—Salomon al mismo; 3 de los Rey. 8, 14; 1 de los Par. 16, 2;—Matatías á sus hijos, 1 de los Mac. 2, 69;—Simeon á María, S. Lúc. 2, 34.

—Vestiduras de Aaron benditas, Exod. 28, 2; Lev. 21, 10.—Lo que está bendito no puede venderse, 27, 28;—Bendicion del agua de los zelos, Núm. 5, 17.—David santifica los despojos de los enemigos, 1 de los Par. 18, 11;—Bendicion del altar. Véase *Altar, Dedicacion*.

Benjamin, hijo de Jacob y de Raquel, Gen. 35, 16-19—amado de Jacob; va á Egipto 43;—José manda ocultar su copa en el costal de aquel, y lo detiene como culpable, 44; † 45.—Profecía de Jacob acerca de él, 49, 27.—la de Moises, Deut. 33, 12.—Porcion de la tribu de Benjamin en la tierra prometida, Jos. 18.

Benjamitas, abusan de la muger de un levita, Juec. 19, 14.—Israel venga este crimen, 20.

Bernabé, pone el precio de su campo á los piés de los apóstoles Act. 4, 37;—les presenta á S. Pablo 9, 27;—es enviado á Antioquía, 11, 22;—lleva las limosnas á Jerusalem, † 30.—Va de nuevo á Antioquía con S. Pablo, 12, 25.

Berzellay, subministra víveres á David, 2 de los Rey. 17, 28;—le acompaña hasta el Jordan, 19, 31-39;—sus hijos son recomendados á Salomon, 3 de los Rey. 2, 7.

Berzellay, no pudiendo hallar su genealogía, es repellido del sacerdocio, 1 de Esdr. 2, 62; 2 de Esdr. 7 64.

Beseleel, hábil artífice, Exod. 31, 2; † 35, 30.

Beso, Véase *Osculo*.

Bestias, no se les trate con crueldad, Gen. 33; Exod. 23, 12; Núm. 32, 28; Deut. 5, 14; † 22, 10; Prov. 12, 10; Eccli. 7, 24.

Betsabée, muger de Urías, su adulterio con David, 2 de los Rey. 11;—el niño que nace de él, muere, 12, 18;—David casa con ella, de quien tiene á Salomon, † 24.—David le jura que este reinará despues de él, 3 de los Rey. 1, 11-31;—se sienta á la diestra de Salomon, y le pide á Abisag para Adonías 2, 16-22.

Betsaida, patria de S. Pedro, S. Felipe y S. Juan; S. Juan 1, 44; † 12, 21;—su calamidad, S. Mat. 11, 21.

Bienaventuranza, alegría de los bienaventurados, vida eterna, Sabid. 3, 7; † 5, 1, 16; Isai. 25, 9; † 30, 29; † 49, 10; † 60; Jer. 31, 3, 13; S. Mat. 13, 43; † 19, 28, 29; † 25; S. Márc. 12, 25; S. Lúc.

16, 22; † 22, 29; S. Juan 16, 20; † 17, 24; 1 á los Cor. 2, 9; 2 á Tim. 4, 8; 1 de S. Pedr. 1, 4, 8; † 5, 4; Hebr. 10, 35; Apoc. 2, 7, 11, 17, 26; † 3, 5, 12, 21; † 7, 15; † 21; † 22.—Los medios de adquirir la bienaventuranza son: los sufrimientos, S. Mat. 20, 22; Santiago, 1, 12;—las obras de misericordia, S. Mat. 25, 35;—la fe en Jesucristo, S. Juan, 3, 15, 16, 36; † 5, 24; † 20, 29; Act. 2, 21; † 15, 11; † 16, 31; Rom. 1, 16; † 10, 4; Efes. 1 13; † 2, 6; 1 á los Tesal. 5, 9; 2 á los Tesal. 2, 13; 1 á Tim. 1, 9; Tit. 1, 1; † 3, 5; Hebr. 5, 9; 1 de S. Pedr. 1, 9.—Las ocho bienaventuranzas, S. Mat. 5, 1-11; S. Lúc. 6, 20-22.

Bienes. Véase *Riquezas*.

Blasfemia es palabra de muerte, Eccli. 23, 15.—Blasfemo apedreado, Levit. 24, 10-16, 23.—Blasfemias de Rabsáces, 4 de los Rey. 18, 19; † 19, 22; 2 de los Par. 32, 17; Isai. 37.—Blasfemos castigados, 2 de Esdr. 9, 18, 26; Tob. 13, 16; Isai. 1, 4; † 5, 24; † 48, 11; † 52, 5; Jer. 23, 17; Ezeq. 20, 28; 1 de los Mac. 7, 38, 41; 2 de los Mac. 8, 4; † 12, 14; † 15, 24; Rom. 2, 24; 1 á Tim. 1, 20; S. Júd. † 8.—Ley de Nabucodonosor contra los que blasfeman del verdadero Dios, Dan. 3, 96.—Mab y Ammon castigados por sus blasfemias, Sof. 2, 8, 10.—Jesucristo acusado de blasfemo, S. Mat. 9, 3; † 26, 65; S. Juan 10, 33.—Blasfemia contra Jesucristo, S. Mat. 27, 39; S. Lúc. 23, 39.—Las que se dicen contra el Espíritu Santo no se perdonan, S. Mat. 12, 31.—S. Estévan

acusado de blasfemo, Act. 6, 11.—Los Judíos blasfeman contra S. Pablo, 18, 6;—Castigo de aquellos por cuya causa es blasfemado el Evangelio, Tit. 2, 5. Sant. 2, 7; 2 de S. Pedr. 2, 2, 10, 12.—Blasfemias del imperio romano idólatra, Apoc. 17, 3;—de los pecadores impenitentes bajo los golpes de la justicia divina, 16, 9, 11, 21;—de los seis primeros tiranos que persiguieron la Iglesia en su primera edad, y del Anticristo que será el séptimo, 13, 1, 6.

Bondad de Dios, Exod. 34, 6, 7; † 2 de los Rey. 24, 14; Sab. 11, 24, Salm. 35, 7; † 85, 5; † 102; † 135; † 144, 8; Jon. 4, 2; S. Lúc. 6, 36; 1 á los Cor. 1, 3;—para con los de Sodoma, Gen. 18, 26; 30;—con Abraham, 2 de Esdr. 9, 7;—con los Israelitas, Exod. 6; † 9, 26; † 11, 7; Núm. 10, 8; Deut. 32, 9; Isai. 30, 18; † 54, 7;—con los que guardan sus preceptos, Exod. 20, 6; Deut. 5, 10; † 7, 9, 28, 1; 3 de los Rey. 8, 23;—con los que le buscan, Deut. 4, 29; † 30, 3; Eccl. 2, 12; Isai. 55, 7; Jer. 12, 15; † 18, 8; Ezeq. 18, 27; † 33, 15; Joel 2, 13; S. Mat. 11, 28;—con los que le piden; S. Mat. 18, 19;—con los huérfanos, Deut. 10, 18;—con David y su linage, 2 de los Rey. 7, 12; Salm. 17, 51;—con Ezequías, 4 de los Rey. 20, 5;—con el buen ladron, S. Lúc. 23, 43;—con los gentiles; Rom. 11, 31;—con S. Pablo, 1 á Tim. 1, 13, 16;—y para con el género humano, Efes. 2, 4; 1 á Tim. 2, 4; Tit. 2, 11; † 3, 4.

Buenos. Véase *Fieles*.

C.

Cafarnaum, ciudad en que Jesus comienza á predicar, S. Mat. 4, 17; S. Lúc. 4, 31.—En ella cura al criado del centurion, S. Mat. 8, 13.—Se le llama la ciudad de Jesus, 9, 1.—Prediccion de su ruina, 11, 13.

Caifas, sumo sacerdote, profetiza, S. Juan 11, 49.—Pregunta á Jesucristo, 18, 19;—prohibe la predicacion á los apóstoles, Act. 4, 18.

Cain, primogénito de Adan. Su nacimiento, Gen. 4, 1;—mata á su hermano Abel, † 8.

Cainan, hijo de Enos, Gen. 5, 9; S. Lúc. 3, 37.

Cainan, hijo de Arfaxad, S. Lúc. 3, 36.

Caleb, uno de los exploradores del pais de Canaan, Núm. 13, 31;—procura apaciguar al pueblo, 14, 6;—Dios le promete que entrará en la tierra prometida, † 24, 30, 38;—pide y obtiene la tierra de Hebron, Jos. 14, 6-15; † 21, 12; Juec. 1, 20—da su hija á Otoniel, Jos. 15, 13-19.

Callar. Véase *Silencio, Lengua*.

Cam, segundo hijo de Noé, Gen. 5, 31;—se burla de su padre, 9, 22.—Su posteridad, 10, 6 y sig.

Camino, cual debe ser el de los verdaderos fieles, Salm. 118, 5; Prov. 3, 6, 17; † 16, 5, 17; Eccli. 5 12; Is. 26, 7; † 30, 3; † 35, 8; † 40, 3; Jer. 31 21;

Oseas, 14 10; 1 á los Tes. 4, 1; Hebr. 12, 13.—El Señor endereza el de los justos, Tob. 4, 20; Salm. 16, 5; † 24, 4; † 118, 35; Prov. 4, 12, 18; † 13, 6; † 16, 9; † 20, 24; Isai. 48, 17; Jer. 10, 23; Miq. 4, 2.—Cual es el de los impíos; su fin, Job. 6, 18; Salm. 1, 6; † 118, 3; Prov. 4, 19, 26; † 12, 15; † 14, 12; † 21, 2; † 22, 5; † 28, 18; Eccli. 2 16; † 21, 11; Isai. 57, 10; Jer. 2, 36; † 4, 18.

Cámos, ídolo de los Moabitas, Núm. 21, 29.—Salomon manda construirle un templo, 3 de los Rey. 11, 7.—Josías lo destruye, 4 de los Rey. 23, 13.

Caná, ciudad de Galilea, en la que Jesus convierte el agua en vino, S. Juan 2, 1.

Canaan, nieto de Noé, maldito, Gen. 9, 25;—Elogio del pais de Canaan, Deut. 11, 10; Exod. 3, 8;—prometido á Abraham y á su posteridad, Gen. 12, 7; † 17, 8;—á Jacob. 35, 12;—á los Israelitas fieles; Lev. 20, 24.—Dios lo da por gracia, Deut. 9, 9.—Josué introduce en él al pueblo, Jos. 1;—por qué Dios lanza de él á sus habitantes, Lev. 18, 25; Deut. 9, 4; † 18, 12; † 20, 16;—por qué extermina á los pueblos de este pais por grados, Exod. 23, 29; Deut. 7 22; Juec. 2, 23; † 3, 1.—Descripcion y division del mismo, Gen. 10, 19; Exod. 23, 31; Núm. 26, 52; † 33, 54; † 34; Jos. 13; † 14; † 15; † 16; † 17; † 18; † 19; Ezeq. 47, 13.

Cananea, su hija es libertada del demonio, S. Mat. 15, 29.

Caridad fraterna entre Abraham y Lot, Gen. 13, 8;—entre David y Jonatas, 1 de los Rey. 18, 1.—Se recomienda, Lev. 19, 18; Eccli. 25, 2; Salm. 132, 1; Prov. 20, 12; S. Juan 13, 34; † 15, 12; Rom. 12, 10; † 13, 9, 10; 1 á los Tes. 4, 9.—Ténganse unos mismos sentimientos y afectos, Rom. 12, 16; † 15, 6; 1 á los Cor. 1, 10; Efes. 4, 3; Filip. 2, 2; † 3, 17; † 4, 2; 1 de S. Pedr. 3, 8.—Amor á los enemigos, Exod. 23, 5.—El de David para con Saul, 1 de los Rey. 24, 5, 7; † 26, 5.—El de Job para con sus enemigos, Job. 31, 29.

Caridad, compendio de la ley, S. Mat. 22, 36;—es preferible á la fe, 1 á los Cor. 13, 13;—á los sacrificios, S. Mat. 23, 33.—Vínculo de la perfeccion, Col. 3, 14;—cubre todas las faltas, Prov. 10, 12;—es el fin de los preceptos, 1 á Tim. 1, 5.—La caridad para con el

prójimo es el cumplimiento de la ley, Rom. 13, 8.—Dios es amor, 1 de S. Juan 4, 16.—Virgenes excluidas del cielo por no tener el aceite de la caridad, S. Mat. 25.

Casa, la fabricada sobre piedra permanecerá firme, Salm. 45; S. Mat. 7, 24; † 16, 18; Rom. 8, 35.—Nuestro cuerpo es llamado casa, 2 á los Cor. 5, 1; 2 de S. Pedr. 1, 14.

Castidad. Su elogio, Tob. 6, 16; Jud. 15, 11; † 16, 26; Prov. 22, 11; Sab. 3, 13; † 4, 1; † 6, 20; Eccli. 6, 28; † 26, 20; Isai. 5, 14; Zac. 9, 17;—la virginal es preferible al matrimonio, Salm. 44, 15; Sab. 6, 20; S. Mat. 22, 30;—es una perfeccion evangélica, S. Mat. 19, 12; 1 á los Cor. 7, 25;—recomendada á los ministros de la Iglesia, 1 á Tim. 3, 2, 8;—y á las mugeres, Tit. 2, 5;—S. Pablo habla sobre ella á Félix, Act. 24, 25.

Cautividad de Babilonia. Véase *Babilonia*.

Cautivos, Abraham libra á Lot, Gen. 14, 14;—David á los cautivos de Siceleg, 1 de los Rey. 30, 9;—Abdemelec á Jeremías, Jer. 38, 9;—un ángel á S. Pedro, Act. 12, 5.—Visitarlos, Job. 1, 15; S. Mat. 25, 37; 2 á Tim. 1, 16; Hebr. 13, 13.—Dios no los abandona, Gen. 39, 21; Sab. 10, 13; Isai. 42, 7; Act. 5, 19; † 12; 17; † 16, 26.

Ceguedad del cuerpo y del espíritu, Salm. 68, 24; † 145, 8; Is. 42, 7, 16, 18; † 59, 10; Sab. 2, 21.—Los de Sodoma son heridos de ella, Gen 19, 11;—con ella son amenazados los que no escuchan al Señor, Deut. 28, 28; Is. 6, 10; S. Juan 12, 40; Rom. 11, 10.—Eliseo ciega á los enviados del rey de Siria, 4 de los Rey. 6, 18.—Ceguedad de Tobías, 2, 11;—de los enemigos de los Macabeos, 2 de los Mac. 10, 30;—de Saulo, llamado despues Pablo, Act. 9, 8, 18.—Pablo ciega á Elímas, Act. 13, 11.—Ceguedad espiritual de los gentiles, Rom. 1, 21; 2 á los Cor. 4, 4; Efes. 4, 18;—del ángel de la iglesia de Laodicea, Apoc. 3, 17;—de los fariseos, S. Mat. 15, 14;—de los discípulos de Jesucristo, S. Marc. 8, 18;—de los que no son iluminados por la gracia de Jesucristo, 2 de S. Pedro, 1, 19;—del que aborrece á su hermano, 1 de S. Juan 2, 11.—Los hombres se ciegan voluntariamente, Is. 42, 19.—Vista prometida ó dada á los ciegos, Is. 29, 18; † 35, 5.—Tobías el ciego curado, Tob. 11, 15.—

Ciego de Jericó, S. Mat. 20, 30—el de nacimiento, S. Juan 9, 1.—el de Betsaida, S. Marc. 8, 25.—Evangelio anunciado á los ciegos, S. Luc. 4, 19; S. Mat. 11, 5.—Peligro de los ciegos espirituales, S. Mat. 15, 14.

Ceremonias del culto exterior: Noé construye un altar, Gen. 8, 20.—Melquisedec ofrece pan y vino, 14, 18.—Ceremonias de la alianza que Dios hizo con Abraham, 15, 9.—Ley de la circuncision, 17, 10.—Abraham se dispone á sacrificar á Isaac, 22.—Ceremonia del cordero pascual, Exod. 12; † 19; Lev. 8, 34.—Ceremonias para la santificacion de los sacerdotes, 9; † 12; † 13; † 14; † 23; Núm. 1, 50; † 4; † 5; † 6; † 7; † 8; † 9; † 15;—para los cantores, 1 de los Par. 23;—en la dedicacion del templo, 1 Esdr. 6;—para las oraciones: en la de Salomon, 3 de los Rey. 8, 22—54;—en la de Elías, 17, 21; † 18; 42;—Ceremonias de los Judíos, signo de cosas futuras, Exod. 13, 9, 14; Núm. 15, 39; Ezeq. 20, 12; 1 á los Cor. 10, 11; 2 á los Cor. 3, 13; Heb. 7; † 8, 5; † 9, 1; † 10, 1.—El hombre debe orar con la cabeza desnuda, 1 á los Cor. 11, 4;—y la muger cubierta, 15.—Orar en todo lugar, 1 Tim. 2, 8.

Cielo, su creacion, Gen. 1, 6—8.—Cielo nuevo y tierra nueva despues del incendio del mundo, Isai. 65, 17; 2 de S. Pedr. 3, 13; Apoc. 21, 1.

Circuncision carnal, y espiritual, Gen. 17, 10; † 21, 4; † 34, 24; Exod. 4, 25; † 12, 44; Lev. 12, 3; Deut. 10, 16; † 30, 6; Jos. 5; † 7; Judit. 14, 6; Jer. 4, 4; † 6, 10; † 9, 25; 1 de los Mac. 1, 16, 51, 63; 2 de los Mac. 6, 10; S. Luc. 1 59; Act. 7, 8; † 15, 1, † 16, 3, 4; Rom. 2, 25, 29, † 3, 1; † 4, 10; 1 á los Cor. 7, 19; Gal. 2, 3; † 5, 2; † 6, 12; Efes. 2, 11; S. Filip. 3, 2; Col. 2, 11; † 3, 11.

Ciro, rey de Persia, anunciado por Isaías, 44, 28; † 45, 1;—permite á los Judíos cautivos volver á la Judea, 2 de los Par. 33, 22; 1 de Esdr. 1, 3;—restituye los vasos de oro y plata que Nabucodonosor se habia llevado, 1 7; † 5, 14.

Claudio, emperador romano, ordena á los Judíos salir de Roma, Act. 18, 2.—Grande hambre acaecida bajo su imperio, 11, 28.

Claudio Lisias, tribuno, envia á Pablo al gobernador Felix, Act. 23, 23—30.

Cleófas, uno de los discípulos de Emáus, reconoce á Jesus en la fraccion del pan, S. Lúc. 22, 13—30.

Cleopatra, hija de Tolomeo, rey de Egipto, dada á Alejandro, rey de Siria, 1 de los Mac. 10, 58.—Se le quita para darla á Demetrio, otro rey de Siria, 11, 12.

Cólera, malos efectos que produce, Gen. 4, 5; Job 5, 2; Prov. 12, 13; † 14, 3; † 15, 18; † 19, 19; † 27, 3; † 29, 22; Eccli. 7, 10; Eccli. 25, 23; † 28, 13; † 30, 26; S. Mat. 5, 22; S. Lúc. 4, 28; Gál. 5, 20; Efes. 4, 26; Col. 3, 8; Sant. 1, 19;—los ministros del Señor deben estar exentos de esta pasion, 1 á Tim. 3, 3; Tit. 1, 7.—Ceder mas bien al cólico que oponerse abiertamente, Gen. 27, 42; Eccli. 8, 19; S. Mat. 2, 13; † 10, 23.

Compañía, búsquese la de los buenos, y evitese la de los malos, Gen. 19, 15; Lev. 2, 19; Núm. 16, 25; † 25, 4; Jos. 23, 17; 2 de los Par. 19, 2; Tob. 1, 5; Job 31, 1; Salm. 25, 4, 8; † 36, 1; Prov. 1, 10; † 4, 14; † 6, 25; † 13, 20; † 20, 19; † 22, 10, 24; † 23, 6, 17; † 24, 1, 21; † 29, 27; Eccli. 6, 35; † 8, 1, 18; † 9, 21; † 12, 10; † 13, 1, 20; Jer. 16, 8; S. Mat. 7, 11; 2 á Tim. 4, 14; Apoc. 18, 4.

Compra y venta, como debe celebrarse, Lev. 19, 35; † 25, 14; Deut. 25, 13; Prov. 11, 1; Eccli. 42, 25; Jer. 32, 6; 1 á los Cor. 7, 30.—Ejemplo en Abraham, Gen. 23, 9—14.—Esaú vende su derecho de primogenitura, 25, 31.—Acab intenta comprar la viña de Nabot, 3 de los Rey. 21.

Conciencia: tranquilidad de la buena, Prov. 15, 15; Eccli. 13, 30; 2 á los Cor. 1, 12; 1 de S. Juan 3, 21.—Turbacion de la mala, Sab. 17, 10.

Concupiscencia prohibida y castigada, Exod. 20, 17; Núm. 11, 33; † 21, 5, 6; Jos. 7; Eccli. 18, 30; † 19, 1; † 42, 11; Job. 31, 1; Prov. 6, 25; S. Mat. 5, 28; S. Marc. 4, 19; Gál. 5, 16; Col. 3, 5; 1 á los Tes. 4, 3; 1 á Tim. 6, 11; 2 á Tim. 2, 22; 1 á los Cor. 10, 6; 2 de S. Pedr. 1, 4; 1 de S. Juan 2, 16; Sant. 1, 14; † 4, 1.—Cruificar la de la carne. Véase *Mortificacion*.

Condenacion eterna preparada al diablo, y á los impíos impenitentes, Sab. 5; Job 10, 22; Isai. 24, 21; † 30, 33;

Dan. 7, 11; S. Mat. 3, 12; † 5, 29; † 13, 50; † 22, 13; S. Luc. 3, 17; † 16, 23, 25; Hebr. 10, 27; 2 de S. Pedr. 2, 4; Apoc. 19, 20; † 20, 10; † 21, 8.

Confesar á Jesucristo y su doctrina, S. Mat. 10, 32; Rom. 1, 16; † 10, 9; 1 de S. Pedr. 1, 13, 15.

Confesion de los pecados, Gen. 41, 9; Lev. 16, 21; † 26, 40; Núm. 5, 7; Jos. 7, 19; 2 de los Rey. 24, 17; 1 de Esdr. 9, 6; 2 de Esdr. 9, 2; Salm. 31, 5, 37, 19; Prov. 16, 3; † 18, 17; † 23, 13; Eccli. 4, 25, 31; † 7, 34; † 17, 27; Dan. 9, 5; S. Mat. 3, 6; † 16, 19; S. Luc. 11, 4; † 18, 13; Sant. 5, 16; 1 de S. Juan 1, 8, 9.

Confirmacion, uno de los siete sacramentos, Act. 8, 17; Hebr. 6, 2. Véase **Espíritu**.

Consagracion de los sacerdotes, de sus vestiduras, de los dias, de los altares. Véase **Aaron**, **Altar**, **Bendicion**.

Constancia de Samuel, 1 de los Rey. 13, 13;—de Abdías, 3 de los Rey. 18, 4, 13;—de Eliseo, 4 de los Rey. 3, 13;—de Judit, Jud. 13, 10;—de los Judios fieles en tiempo de Antioco, 1 de los Mac. 1, 65;—de Matatías, 2, 16, 23;—de Júdas Macabeo, 3, 4, 42; 2 de los Mac. 6, 10, 19;—de los siete hermanos, y de su madre, 7;—de Susana, Dan. 13;—de S. Juan Bautista, S. Mat. 14, 3;—de S. Pedro, Act. 4, 8, 13;—de los fieles, 1 á los Tesal. 1, 6; Sab. 5, 1.

Consultar al Señor y á sus ministros en las cosas dudosas, Gen. 25, 22; Exod. 19, 18; Lev. 24, 12; Núm. 9, 8; † 15, 34; † 27, 4; Deut. 1, 17; † 17, 8; Jos. 9, 14; Juec. 1, 1; † 18, 5; † 20, 18; † 21, 2; 1 de los Rey. 10, 22, † 23, 4, 10, 12; † 30, 8; 2 de los Rey. 2, 1; † 5, 19, 23; † 21, 1; 3 de los Rey. 14, 2; † 22, 5, 15; 4 de los Rey. 3, 11, 16; † 8, 8; † 22, 13; 2 de los Par. 18, 4, 14; † 33, 18; Salm. 118, 24, Is. 8, 11; † 30, 1; † 45, 11; Jer. 37, 5; † 42, 2; Ezeq. 14, 2; Zac. 7, 2; Tob. 4, 19; Eccli. 37, 19; S. Luc. 16, 29.

No consultar á los adivinos ni á los mágicos, Lev. 19, 31; † 20, 6; Deut. 18, 11; 3 de los Rey. 22, 6; 4 de los Rey. 1, 2, 6; † 3, 13; 2 de los Par. 18, 5; Dan. 4, 5. Véase **Adivinos**.

Contricion, se recomienda y predica la verdadera, Jer. 7, 3; S. Mat. 3, 2; † 4, 17; S. Luc. 13, 3; † 24, 47; Act. 2, 38; † 3, 19; † 8, 22; † 17, 30; † 20, 21; † 26, 20.

Se le promete la remision de los pecados, Deut. 4, 29; † 30, 2; 1 de los Rey. 7, 3; 2 de los Par. 7, 14; † 30, 6; † 34, 27; Job 22, 23; Prov. 28, 13; Isai. 1, 16; † 30, 18; † 55, 7; † 59, 20; Jer. 3, 17; † 18, 8; † 29, 12; † 31, 18, 20; Ezeq. 18, 21, 27; Jon. 3, 9; Zac. 1, 3; Eccli. 17, 23; Act. 3, 19; † 26, 18, 20.

Hágase penitencia cuando hay salud, Eccli. 17, 17; † 18, 25.

Ejemplos de verdadera penitencia en los Hebreos, Juec. 10, 15;—en David, 2 de los Rey. 12, 13; † 24, 10, 17;—en los principes de Judá, 2 de los Par. 12, 5;—en Manases, 33, 13;—en los Ninitivas, Jon. 3;—en el pueblo de Betulia, Judit. 4, 8;—en S. Pedro, S. Mat. 26, 74;—en la pecadora, S. Luc. 7, 37, 44;—en el hijo prodigo, 15, 18;—en el publicano, 18, 13;—en Zaqueo, 19, 8;—en el buen ladron, 23, 41;—en los primeros fieles, Act. 2, 37.

Ejemplos de falso arrepentimiento en Cain, Gen. 4, 13;—en Esaú, 27, 38; Hebr. 12, 17;—en Faraon, Exod. 8, 8; † 9, 27; † 10, 16;—en Acan, Jos. 7, 20;—en Adonibezec, Juec. 1, 6;—en Saul, 1 de los Rey. 15, 24, 30; † 24, 17;—en Jeroboam, 3 de los Rey. 13, 6;—en Acab, 21, 27;—en Antioco, 1 de los Mac. 6, 16; 2 de los Mac. 9, 12;—en Júdas, S. Mat. 27, 4;—en Simon, Act. 8, 13-22;—en los réprobos, Sab. 5, 3.

Contristarse por la penitencia, 2 á los Cor. 7, 9.—No contristar al Espíritu Santo, Efes. 4, 30.

Corazon purificado y santificado por Jesucristo, Salm. 50, 12; S. Juan 13, 10; † 15, 3; † 17-19; Act. 15, 9; 1 á los Cor. 6, 11; Efes. 5, 26; Hebr. 1, 3; † 9, 14; † 10, 14; † 13, 12.—Dios acepta el corazon, ó la buena voluntad del hombre como una accion, Gen. 4, 4; † 22, 12; Exod. 25, 2; † 35, 5; Deut. 19, 5; S. Mat. 15, 8; S. Márc. 12, 41; S. Luc. 21, 1; 2 á los Cor. 8, 12.—Bienaventurado los limpios de corazon, Salm. 72, 1; S. Mat. 5, 8; 1 de S. Pedr. 1, 22.

Cordero pascual. Cómo debia comerse, Exod. 12. Véase **Pascua**.

Coré, levita, su rebelion contra Moises y Aaron, y su castigo; Núm. 16; † 26, 10; Salm. 105, 18; Eccli. 45, 22.

Cornelio el centurion, su conversion;

Act. 10.

Corona de vida: Sab. 5, 17; 2 á Tim. 4, 8; 1 de S. Pedr. 5, 4; Sant. 1, 12; Apoc. 2, 10.

Correccion fraterna, Gen. 37, 21; Prov. 9, 20; † 10, 17; † 12, 1; † 13, 1; † 15, 31; † 17, 10; † 24, 25; † 25, 12; † 27, 5; † 28, 23; † 29, 1; Eccl. 7, 6; Eccli. 20, 1; † 21, 7; Os. 4, 4; S. Mat. 18, 15; Gal. 2, 11; 1 á Tim. 5, 20; 2 á Tim. 2, 25; Hebr. 3, 13; Santiago 5, 19. —Cual deba ser el que corrige á otro, S. Mat. 7, 3; S. Juan 8, 7; Tito 1, 6.

Crápula. Véase **Embriaguez**.

Creador. Véase **Dios Creador**.

Creecer, en todas las cosas en Jesucristo, Efes. 4, 15; Col. 1, 12; 1 de S. Pedr. 2, 2.—Jesús crecía en sabiduría y en gracia, S. Luc. 2, 40, 52.

Cristianos, santos por su profesion, Act. 9, 41; Rom. 1, 7; † 12, 13; † 15, 16; † 16, 2, 15; 1 á los Cor. 1, 2; † 6, 1; † 14, 33; 2 á los Cor. 1, 1; † 9, 12; † 13, 12; Efes. 1, 1, 15; † 3, 8, 18; † 4, 12; † 6, 18; Fil. 4, 21; Col. 1, 1; 1 á los Tes. 5, 27; 1 á Tim. 5, 10; Hebr. 6, 10; † 13, 24;—deben imitar á Jesucristo, Gal. 2, 19, 1 de S. Juan 1, 7; † 2, 6; † 3, 3;—no vivir sino para él, 2 á los Cor. 5, 15.—estarán con el mismo, S. Juan 12, 26; † 14, 3; † 17, 24.

Cristo, Jesús, verdadero Dios y hombre, prometido á Adán, Gen. 3, 15;—á Abraham, 12, 3; † 17, 19; † 22, 18;—á Isaac, 26, 4;—á Jacob, 28, 14;—á Judá, 49, 10.—Prediccion de Balaam, Núm. 24, 17;—de Moises, Deut. 18, 18;—de Ana, madre de Samuel, 1, de los Rey. 2, 10, 35;—de Natan á David, 2 de los Rey. 7, 13;—de David, Salm. 2; † 21; † 109;—de Isaías, 7, 14; † 9, 6; † 11, 1, 10; † 28, 16; † 40, 9; † 42, 1; † 45, 1; † 46, 13; † 49, 1, 6, 10; † 52, 10, 15; † 53; † 59, 20; † 60, 1; † 62, 11; Jer. 23, 5; † 30, 9; † 31, 22; † 33, 15; Bar. 3, 38; Ezeq. 34, 23; † 37, 24; Dan. 2, 44; † 7, 13; † 9, 25; Os. 3, 5; Joel, 2, 23; Amos, 9, 11; Abdías, v. 21; Jonas 2, 1; Miq. 5, 2; Nah. 1, 15; Hab. 3, 13; Sof. 3, 15; Agg. 2, 8; Zac. 2, 10; † 3, 8; † 6, 12; Malaq. 3, 1.

Su pasion figurada en Isaac, Gen. 22, 2;—pronosticada por David, Salm. 21;—por Isaías, 53;—por Daniel, 9, 26.

Su resurreccion predicha por David, Salm. 15, 10;—figurada en Jonas, 2, 1.

Su ascension anunciada por David, Salm. 46, 6; † 67, 19.

Cristo, Verbo hecho carne, S. Juan 1, 14; Col. 2, 9; 1 á Tim. 3, 16; 1 de S. Juan 4, 2;—revestido de una carne semejante á la del pecado, Rom. 8, 3;—abatido hasta la forma de siervo, Fil. 2, 7;—es verdaderamente el Hijo de Dios, S. Mat. 14, 33; † 17, 5; S. Marc. 1, 11; † 5, 7; † 9, 6; † 15, 39; S. Luc. 1, 52; † 3, 22; S. Juan 1, 34, 49; † 6, 70; † 9, 35; † 11, 27; † 19, 7.

Segun su humanidad, fué formado por el Espíritu Santo en el seno de Maria, S. Mat. 1, 20; S. Luc. 1, 35;—nació de Maria virgen, S. Mat. 1, 23; S. Luc. 2, 7; Gal. 4, 4;—su nacimiento en Betlehen, S. Mat. 2, 1; S. Juan 7, 42; Miq. 5, 1;—lleva sobre sí los pecados de todos, Isai. 53, 9; 2 á los Cor. 5, 21; Hebr. 4, 15; † 7, 26; 1 de S. Juan 3, 5;—es circuncidado al octavo dia, S. Luc. 2, 21;—bautizado, 3, 21;—manifestado por el testimonio del ángel que habla á Maria, S. Luc. 1, 31;—á José, S. Mat. 1, 21;—á los pastores, S. Luc. 2, 9-18;—por el testimonio de Simeon, S. Luc. 1, 29;—de S. Juan, S. Mat. 3, 11; S. Juan 1, 29, 36; de su Padre en su transfiguracion: S. Mat. 17, 2;—por sus milagros, S. Mat. 11, 5; S. Juan 2, 11; † 9, 32;—por las Escrituras, 5, 39; † 7, 42; Rom. 1, 2;—por la resurreccion de Lázaro, S. Juan 11, 44;—por la de la hija de Jairo, S. Luc. 8, 55;—por la del hijo de la viuda de Naim, S. Luc. 7, 15;—por la suya propia, S. Mat. 28;—por su ascension, S. Márc. 16, 19; Act. 1, 9.

Cristo obró y enseñó, Act. 1, 1;—anunció el reino de Dios, S. Mat. 4, 17;—instruyó á los pueblos, 5; † 6; † 7;—anunció el Evangelio á los pobres, S. Mat. 11, 5; S. Luc. 4, 18;—confirmó su doctrina con los milagros, S. Mat. 4, 23, † 8, 16; Act. 10, 38.

Vendido por Júdas, S. Mat. 26, 14; S. Márc. 14, 10; S. Luc. 22, 3; S. Juan 13, 2;—sufrió por nosotros, S. Mat. 16, 21; † 17, 12, 22; † 20, 18, 22; † 26, 37, 66; † 27; S. Márc. 8, 31; † 9, 30; † 15; S. Luc. 17, 25; † 18, 31; † 23; S. Juan 18, 28, † 19; Act. 3, 18; † 8, 32; † 17, 3; Rom. 8, 32; Hebr. 2, 18; † 13, 12; 1 de S. Pedr. 2, 21; † 4, 1.—fué crucificado, S. Mat. 27, 35; S. Márc. 15, 24; S. Luc. 23, 32; S. Juan 19, 18; Act. 2,

23; † 4, 10; 1 á los Cor. 2, 2; 2 á los Cor. 13, 4.
 Muerto y sepultado, S. Mat. 27, 49, 58; S. Márc. 15, 37, 42; S. Lúe. 23, 45, 49; S. Juan 19, 30, 40; Act. 13, 29; Rom. 5, 6; † 6, 10; † 8, 34; † 14, 9; 1 á los Cor. 15, 3; 2 á los Cor. 5, 15; 1 á los Tes. 5, 10.
 Resucitó al tercero dia despues de su muerte, S. Mat. 28, 6; S. Márc. 16, 6; S. Lúe. 24, 5; S. Juan 20, 9; Act. 2, 24, 31; † 10, 40; † 13, 30; † 17, 31; Rom. 4, 25; † 8, 34; 14, 9; 1 á los Cor. 15, 4, 12; 2 á Tim. 2, 8.
 Subió á los cielos, S. Márc. 16, 19; S. Lúe. 24, 51; Act. 1, 9; Efes. 1, 20; † 4, 8; Hebr. 4, 14; 1 de S. Pedr. 3, 22.
 Está sentado á la diestra de su Padre, S. Mat. 22, 44; S. Márc. 16, 19; S. Lúe. 22, 69; Act. 7, 56; Rom. 8, 34; Efes. 1, 20; Col. 3, 1; Hebr. 1, 13; † 10, 12; † 12, 2; 1 de S. Pedr. 3, 22.
 Vendrá á juzgar á los vivos y á los muertos, S. Mat. 16, 27; † 24, 30; † 25, 31; S. Lúe. 17, 24, 30; † 21, 27; S. Juan 5, 22; Act. 1, 11; † 10, 42; Rom. 2, 16; 2 á los Cor. 5, 10; 2 á Tim. 4, 1; 1 de S. Pedr. 4, 5; Hebr. 9, 28; S. Jud. † 14, Apoc. 1, 7; † 22, 12.
 Cristo luz de los gentiles y de todo el mundo, Is. 2, 5; † 9, 2; † 49, 6; † 60, 1, 19; S. Mat. 4, 16; S. Lúe. 2, 32; S. Juan 1, 4; † 3, 19; † 8, 12; † 9, 5; † 12, 35, 46; 1 de S. Juan 2, 8.
 Verdadero pastor, Is. 40, 11; Ezeq. 34, 23; Zac. 13, 7; Hebr. 13, 20; de 1. S. Pedr. 2, 20; † 5, 4.
 Cordero de Dios, Is. 53, 7; S. Juan 1, 29; 1 á los Cor. 5, 7; Apoc. 5, 6, 12; † 7, 9, 17; † 14, 1; † 17, 14.
 Poderoso Rey de los reyes, Salm. 2, 6; † 21, 29; Ezeq. 37, 24; Col. 2, 10; 1 á Tim. 6, 15; Apoc. 1, 5; † 17, 14.—El Padre le ha sometido todas las cosas, S. Mat. 28, 18; S. Lúe. 10, 22; S. Juan 3, 35; † 17, 2; Efes. 1, 22.—Creador de todas ellas, S. Juan 1, 3; Ef. 3, 9; Col. 1, 16; Hebr. 1, 2;—eterno, S. Juan 12, 34.—Es uno con su Padre, S. Juan 10, 30; † 14, 10, 20; † 17, 21;—y nosotros uno con él, S. Mat. 18, 5; † 25, 35; S. Márc. 9, 40; S. Lúe. 10, 16; S. Juan 17, 23; Act. 9, 4; Ef. 4, 15, 16; † 5, 30; 1 á los Tesal. 4, 8.
 Cruz y tribulacion, patrimonio de los

que quieren vivir piadosamente, Salm. 33, 20; Eccli. 2, 1; S. Mat. 16, 24; 1 á los Tesal. 3, 3; 2 á Tim. 3, 12.—Ejemplos en Abel, Gén. 4, 8;—en Jacob, 27, 41; Gál. 4, 29;—en José, Gén. 37, 18;—en David, 2 de los Reyes 16, 13;—en Jesucristo, S. Mat. 12, 14; S. Lúe. 21, 12;—en los apóstoles, S. Mat. 24, 9;—en S. Pablo, Act. 9, 23; 1 de S. Pedro 4, 1, 12.

Dios nos envia la cruz para utilidad nuestra, 2 de los Rey. 7, 14; Job 5, 17; Prov. 3, 11; Jer. 46, 28; 2 de los Mac. 6, 12; Tob. 12, 13; Judit 8, 22; 2 á los Cor. 11, 30; 1 de S. Pedro 4, 17.

Por ella, y por las adversidades se llega al conocimiento de Dios y á la gloria eterna, Exod. 1, 12; 2 de los Par. 33, 12; Judit 8, 17; Prov. 6, 23; S. Lúe. 24, 26, 46; S. Juan 12, 25; Act. 14, 21; Rom. 8, 17; 2 á los Cor. 4, 8, 17; † 5, 1; Fil. 2, 8; 2 á los Tesal. 1, 5; Hebr. 12, 2.

Llevar su cruz con paciencia y alegría, S. Mat. 5, 12; † 10, 30; † 16, 33; Santiago 1, 2, 12; 1 de S. Pedro 4, 12, 16.—Ejemplos en los apóstoles, Act. 5, 41;—en Pablo y Silas, 16, 25; Col. 1, 24;—en las Iglesias de Macedonia, 2 á los Cor. 8, 2;—en los Hebreos, 10, 34.

Consolacion en la cruz y en las aflicciones, Prov. 18, 12; Job 5, 17 y sig.; Is. 26, 19; Lament. 3, 38; 1 á los Cor. 10, 13; 2 á los Cor. 1, 4, 8.

El Señor nos prueña por medio de las adversidades, Judit 8, 21; Eccli. 2, 1; Prov. 17, 3; Sab. 3, 5; 2 á los Tes. 1, 4; 1 de S. Pedro 1, 7.

Cuaresma figurada en los ayunos de Moises, Exod. 24, 18; † 34, 28;—de Elías, 3 de los Rey. 19, 8;—de Jesucristo, S. Mat. 4, 2.

Cuestiones. Evitense las inútiles, Gén. 3, 1, 6; Prov. 25, 27; Eccl. 7, 11; Eccli. 3, 21; S. Mat. 24, 3; S. Juan 6, 52; † 21, 21; Act. 1, 6; 1 á Tim. 1, 4; † 6, 3; 2 á Tim. 2, 16; Tit. 2, 9.

Cuidado, condénase el excesivo por los bienes de este mundo, Exod. 34, 21; Lev. 25, 20; Deut. 8, 3; Job 7, 8; Salm. 54, 23; † 144, 15, 16; Prov. 10, 3; † 13, 25; S. Mat. 6, 25; † 10, 9, 23; † 13, 22; † 16, 7; S. Lúe. 8, 14; † 12, 22; † 14, 18; † 21, 31; 1 á los Cor. 32; Fil. 4, 6; Hebr. 13, 5; 1 de S. Pedro 5, 7.

Culto de Dios: el verdadero á mas de la accion exterior, demanda el afec-

to del corazon, Deut. 5, 29; † 6, 5; † 10, 12; † 26, 16; † 28, 47; † 30, 2; Jos. 22, 5; 1 de los Rey. 12, 20; Eccli. 7, 31; Is. 29, 12; S. Juan 4, 23.

Culto externo. Véase Ceremonias.

Cusai, amigo de David, le advierte los designios de Absalon contra él, 2 de los Rey. 15, 32;—desvanece el consejo de Aquitofel, 17.

D

Dagon. Los Filisteos le ofrecen sacrificios en accion de gracias por la prision de Sanson, Juec. 16, 23-30;—derribado á la presencia del Arca, 1 de los Rey. 5.—Jonatas incendia su templo, 1 de los Mac. 10, 83; † 11, 4.

Damasco, metrópoli de la Siria; Teglatfalsar, rey de los Asirios, la destruye, 4 de los Rey. 16, 9.—Profecias contra ella, Is. 8, 4; † 17; Jer. 49, 23; Amos 1, 3.

Dan, hijo de Jacob, su nacimiento, Gén. 30, 6.—Profecia de su padre acerca de él, 49, 16;—la de Moises, Deut. 33, 22.—Suerte de su tribu en la tierra prometida, Jos. 19, 40.—Esta tribu extiende su herencia hasta Lais ó Lesem, † 47; Juec. 18.

Daniel, profeta, llamado Baltasar, Dan. 1, 7;—adivina los sueños de Nabucodonosor, 2, 31; † 4, 7-25;—honrado por este, 2, 46;—constituido sobre todo el reino, 6, 3;—arrojado al lago de los leones, 5, 16; † 14;—lo alimenta allí el profeta Habacuc, 32-38; libra á la casta Susana, 13.

Danza, malos efectos de ella, Exod. 32, 6, 19; Juec. 11, 34; † 21, 21; S. Mat. 14, 6.

Dar sin acepcion de personas, pero principalmente á los fieles, Eccli. 4, 36; † 7, 36; S. Mat. 5, 42; S. Lúe. 6, 30, 38; Rom. 12, 13; Gal. 6, 10.—Mayor dicha es dar que recibir, Act. 20, 35. Véase Limosna.

Dario Medo, por otro nombre Ciájar, sucede á Baltasar en el reino de Babilonia, Dan. 9, 1;—prohibe hacer oracion á ningun dios, cualquiera que fuese, 6, 8.

Dario, hijo de Histápes, rey de los Persas, renueva la orden de Ciro para el restablecimiento del templo de Jerusalem, 1 de Esd. 6, 1.

Dario Codomano, último rey de los Persas, derrotado por Alejandro el Grande, 1 de los Mac. 1, 1.

Datan, rubenita, se rebela con Abiron contra Moises, y la tierra los traga,

Núm. 16; † 26, 10; Deut. 11, 6; Salm. 105, 17; Eccli. 45, 22.

David, hijo de Isai, consagrado rey por Samuel, 1 de los Rey. 16, 13;—mata á un leon, á un oso, y á Goliat, 17, 34, 49;—hace alianza con Jonatas, 18, 3; † 20, 8, 16, 23; † 23, 18;—le da muestras de su respeto, 20, 41;—come panes santificados, 21, 3-6;—se finge demente en presencia de Aquis, rey de Get, 5, 13;—se retira á Masfa con sus padres, 22, 3;—se ve libre de las asechanzas de Saul, 23, 14-28;—corta la orla del manto de este príncipe, 24, 15;—envia á pedir viveres á Nabal, 25;—toma la lanza que estaba á la cabecera de Saul, 26, 11;—se refugia á Aquis, 27, 2;—persigue y derrota á los Amalecitas, 30;—es consagrado rey de Judá en Hebron, 2 de los Rey. 2, 4;—todo Israel lo pide por rey, 5, 1;—segun la prediccion de Jonatas, 1 de los Rey. 23, 17;—y de Saul, 24, 21.—Diversas victorias de David: destruye á Adarezer, y el rey de Emat le felicita, 2 de los Rey. 8.—Honor que le tributa Mifiboset, 9, 6;—cae en adulterio y homicidio, 11;—confiesa su pecado, 12, 13;—huye de Absalon, 15;—lo llora, 18, 33; † 19;—perdona á Semei, † 23;—juzga entre Mifiboset y Siba, † 24, 30;—es comparado á un ángel de Dios, 1 de los Rey. 19, 9; 2 de los Rey. 14, 17; † 19, 27.—Sus guerras contra los Filisteos, † 21.—Su cántico, † 22.—Hace un censo del pueblo, 24, 1.—Su crimen atrae la peste sobre el pueblo, † 15.—Erige un altar, † 25;—forma el designio de edificar un templo al Señor, 1 de los Par. 17;—señala para esto los artífices y sobrestantes, 23; † 24; † 25; † 26; † 27;—manda consagrar por rey á Salomon, 3 de los Rey. 1, 34.—Su muerte, 2, 10;—su elogio, Eccli. 47, 2.

Promesa del verdadero David, que es Jesucristo, Jer. 30, 9; Ezeq. 34, 24; † 37, 23; Os. 3, 5.

Jesucristo llamado hijo de David, S. Mat. 1, 1; † 15, 22; † 22, 45; S. Marc.